Commodities

Logística del trigo 18/19: atenta al volumen y a los excesos hídricos

FEDERICO DI YENNO - EMILCE TERRÉ

Luego de las lluvias acaecidas el acceso a los campos se dificulta aletargando el examen de las condiciones de los lotes de trigo y la recolección de aquellos en los que estuviera planificada esa labor para las últimas semanas de noviembre. La logística de la nueva cosecha de trigo está bajo presión debido a las demoras en la salida del grano de los campos afectados y en el ingreso de mercadería en los puertos, cuando los compromisos de entrega son voluminosos.

Después de las fuertes lluvias acaecidas en el centro-sur de Santa Fe y sudeste de Córdoba, el mapa de reservas hídricas del suelo cambió de un estado de reservas escasas a excesos en gran parte de la región núcleo. En una ventana de tiempo de una semana, la región citada recibió precipitaciones de más de 200 mm cargando los perfiles edáficos de los lotes de trigo que transitan la etapa de llenado de granos y madurez.

Según el relevamiento que hace GEA/BCR para los lotes de trigo implantandos en la zona, este acontecimiento sería muy perjudicial, principalmente aquellos lotes que estaban muy avanzados, a pocos días de la cosecha los más adelantados, y en pleno llenado de granos los rezagados. Esta gran cantidad de lluvias juega en contra del cultivo; el rinde y la calidad se verán afectados. La calidad va a ser la que reciba el mayor impacto. Los problemas de 'panza blanca' (denominados así por su condición almidonosa) y los problemas de brotado pueden ocasionar descuentos importantes en la mercadería. En esta semana, también se agregaron lotes afectados por granizo a los anteriormente golpeados por un fenómeno similar. Previo al último suceso, las pérdidas de cuadros trigueros se estimaban en 104 mil ha en el área núcleo.

La buena noticia luego de estos excedentes, que se tradujeron en anegamientos en parte de la región productora pampeana, es que no se esperan nuevos eventos climáticos de esta magnitud para la próxima semana, lo que ayudaría a que bajen las aguas y mejore el acceso a los lotes que estaban inaccesibles.

Ya finalizando la cosecha de trigo en NOA y NEA, se ha notado una merma en el ingreso de camiones a la zona del Gran Rosario en el mes de noviembre. En los primeros 15 días de noviembre de 2018, sólo se han reportado unos 5.830 camiones por parte de entregadores, camiones que han ingresado a la zona del Gran Rosario; esto es, un 15 % inferior respecto del ingreso de camiones en igual período de noviembre de 2017. Convertido a toneladas, este indicador arroja un ingreso total de 350 mil toneladas. Se espera a que el grueso de los granos comience a llegar a partir de la segunda mitad de noviembre y con la perspectiva de exportación mayor para la nueva campaña, al menos deberían ingresar 33.000 camiones más en esta última quincena de noviembre.

La logística del trigo este año podría presentar complicaciones. Los compromisos de exportación (DJVE) para el mes de noviembre alcanzan a 570 mil toneladas y sobrepasan las 2 millones de toneladas (Mt) en diciembre, un record comparado con otros años. Este valor se encuentra más ajustado si tenemos en cuenta que los stocks de trigo a octubre reportados por la Secretaría de Agroindustria, de 1,44 Mt, son los más bajos desde que se tiene registro (desde 2015).

En tanto, el mercado está pendiente de esto por lo que el ritmo de operaciones se acelera. Los negocios por trigo, en los últimos 7 días (viernes 9 a jueves 15), aumentaron en volumen operado respecto a la semana anterior en todos los segmentos. Según información oficial, el volumen negociado con entrega hasta 30 días (negocios a noviembre/diciembre) ascendió a 112,3 mil toneladas doblando lo negociado en la semana anterior. Este segmento es el

que más ha acaparado la atención de los operadores en el recinto de operaciones de la BCR. Con menos volumen, pero incrementándose respecto a la semana anterior, se asoman las operaciones para la segunda quincena de diciembre y primeros días de enero llegando a 25 mil toneladas operadas en la semana. El diferido para los meses de febrero, marzo y julio alcanzó un total negociado de más de 43 mil toneladas. Según fuentes del mercado, el ingreso de la mercadería a la terminales se podría atrasar por las últimas lluvias acontecidas. Fuentes del mercado aseguran que esto podría ocasionar un cuello de botella en los puertos exportadores debido al gran volumen de *forwards* realizados para estas fechas, si el ritmo de embarque no se mantiene alto. Para tener una idea de este incremento, basta con mirar las cifras de comercialización del sector. Al 7 de noviembre se lleva vendido más del 39 % de la cosecha de trigo, siendo un valor muy por encima de campañas anteriores. Las DJVE a la misma fecha alcanzan 5,91 Mt mientras que el año pasado este valor apenas superaba 1,4 Mt. El 80 % de estas DJVE están declaradas para los meses de noviembre, diciembre y enero.



En materia precios, tanto el disponible como los futuros de trigo tuvieron muy poca variabilidad en la semana. El precio anunciado por la Cámara Arbitral de la BCR se fijó al día jueves 15 en $ 6.300/t, $ 100 por encima de la semana anterior. Medido en dólares, el precio prácticamente no tuvo variación, equivalente a US$ 175,7/t. El mismo rango acotado de variación se evidenció en el diferido de MATba para diciembre, enero, febrero y marzo.

